

Asignaturas para padres

Nuestros hijos ya han vuelto al colegio, a la formación profesional o a la universidad. Este año me



he visto sorprendido con la exigencia a los padres de cursar asignaturas propias y específicas. Sin ellas -me dicen- será imposible que mis hijos se desarrollen emocional e intelectualmente. Estoy alarmado. Ahora resulta que el que tengo que formarme soy yo. El aprovechamiento y desarrollo de mis hijos -me aseguran- depende de mí, de mi mujer y del entorno familiar, además de la concurrencia de su esfuerzo. Me limitaré, para no alargarme, a espigar algunos párrafos de los libros de texto que nos tocará estudiar y ejercitar. Veamos:

Libro del amor:

- El **elemento determinante para educar bien** a los hijos es que sus padres se quieran y les quieran.
- El otro día, al reprochar a mi hijo de 14 años el bajón que habían dado sus notas, me espetó este comentario que me dejó frío: ¿Tú crees que, **cuando os veo a mamá y a ti** en el plan que estáis, puedo sentarme a estudiar?
- Deja de preocuparte tanto por tus hijos y preocúpate un poco más de **resolver tus diferencias con el otro cónyuge**. Ese es el mayor bien que podemos hacer a los hijos.
- Muchos padres tienen miopía aguda para ver los problemas de sus hijos. No reparan, por ejemplo, en **el daño que ellos mismos les producen** con sus discusiones o malos ejemplos.
- El matrimonio no puede **reñir**, ni en broma, delante de los hijos.
- **Querer** a los hijos es mucho más que darles un capricho. Es también saberse **tragar** esa supuesta injusticia del otro cónyuge para no herir a los hijos, que no tienen culpa de nada. Ellos son los únicos inocentes y los que más caro pagan las consecuencias de las peleas entre sus padres.

Libro del tiempo:

- ¿Sabemos dar al otro y a nuestros hijos **algo de nuestro tiempo**? ¿Estamos dispuestos a reservar unos minutos al día, unas horas a la semana, para dedicarlas a los nuestros? ¿Sabes lo que es compensar la exigua cantidad con tiempos de calidad?
- Nos escudamos en las prisas de nuestra época para **pasar por nuestra familia como fantasmas**. Sin embargo, siempre sacamos tiempo para aquello que verdaderamente nos interesa: ese viaje, esa visita, ese partido, ese programa... Por no citar las evasiones indecentes de algunos.
- Un niño de 10 años preguntó a su padre cuánto le pagaban en su trabajo por una hora. El padre, con ganas de quitárselo de encima, le contestó que 50 euros. A la noche siguiente, cuando el padre llegó a casa y se sentó ante el televisor, el chavalillo se le acercó y le dio 25 euros en monedas, todos sus ahorros. Ante la cara de sorpresa del padre, el niño susurró tímidamente: **es por media hora de conversación conmigo**.

Libro del respeto:

- Si, por desgracia, la llama del amor se ha debilitado, no traspases nunca, nunca (ni siquiera circunstancialmente) **la frontera del respeto**, ni con actos, ni con palabras, ni con omisiones. El respeto es la base de cualquier convivencia y relación humana. Debemos respeto, incluso, a los animales, a las plantas, a la naturaleza entera. ¿Se lo vas a negar a tu cónyuge o a tu hijo?
- Muchas **rupturas traumáticas** tienen por causa el derrumbe previo del respeto.
- El respeto a personas y cosas es la **mínima aportación** a la educación de tus hijos.
- Algunas “buenas familias” no se explican **por qué sus hijos se extravían**. La causa está, muchas veces, en la falta de respeto en el ambiente familiar.
- Procura no aplicar castigos físicos a tus hijos. Pero, si las circunstancias te obligan a ello, nunca les golpees o amenazas en **el rostro**, es el lugar del máximo respeto.

Libro del sexo:

- La relación sexual entre los esposos es la **expresión máxima de unidad y afecto** que puede darse entre dos seres humanos. No la degrades.
- No confundas **relación sexual** con **excitación genital**. La primera es entrega y comunicación entre dos personas con profunda unidad y vínculos afectivos. La segunda es un mero desahogo fisiológico. No conviertas a tu pareja en una cloaca o en mero placebo. Como mínimo, respeto. Caminad el sendero gozoso de la comunicación profunda y la entrega mutua. No prostituyáis vuestro matrimonio.
- Las **expresiones de amor** delante de los hijos les hacen bien, pero nunca deben tener contenido sexual. (Ya sabes, ciertos besos y abrazos, manos sinuosas, gestos íntimos, palabras picantes, chistes verdes, etc.). Las legítimas y preciosas expresiones sexuales de vuestro amor deben quedar en la intimidad. Desarrollaremos en el curso los efectos nocivos de los comportamientos imprudentes en este terreno.
- Explicad a vuestros hijos, en el momento oportuno y paulatinamente (se concretará en el curso), **los secretos del sexo**. No esperéis a que se lo cuenten otros. Contestad con naturalidad a sus preguntas en la extensión y profundidad adecuadas a su edad.

Hay otras asignaturas con sus respectivos libros, que sólo puedo citar por falta de espacio: - **La gestión de tensiones y conflictos**. - **La cirugía traumática en el matrimonio**. - **El cuerpo y la educación**. Este año los padres vamos a tener que hincar los codos y aplicarnos de lo lindo. Algún día os contaré.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/asignaturas-para-padres